

ESTRUCTURA SOCIODEMOGRÁFICA Y POBREZA EN LOS ESTADOS DEL SUR DE MÉXICO

GERARDO DELGADO AGUIAR
ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES

Resumen: La brecha demográfica abierta en América Latina en la década de los ochenta del siglo XX tuvo una repercusión negativa muy prolongada sobre las estructuras sociodemográficas y económicas de la región. No obstante, a fines de siglo parecía que la dinámica de deterioro y crisis estructural había adquirido un nuevo rumbo a la luz de los registros demográficos y económicos (fundamentados en los estudios de la CEPAL) que aventuraban a ser optimistas para el futuro de los países latinoamericanos. Ahora bien, esto es así si consideramos al conjunto por el tirón que ejercían algunas economías líderes regionales; por el contrario, el análisis pormenorizado de las situaciones a escala estatal o intraestatal presenta procesos aún agudos de marginalidad y pobreza, especialmente en Mesoamérica y en los estados del sureste de México. Este espacio, caracterizado por la riqueza natural y humana, con mayor porcentaje de población indígena en México, será objeto de atención de esta aportación.

Palabras clave: Estructura sociodemográfica, migraciones, pobreza, marginalización, Oaxaca, Chiapas, Guerrero.

Abstract: The demographic gap opened in Latin America in the decade of the eighties of the 20th century had a negative repercussion very prolonged on the demographic and economic structures of the region. Nevertheless, at the end of century it was looking like that the dynamics of deterioration and structural crisis a new course had acquired in the light of the demographic and economic records (based on the studies of the CEPAL) that were venturing to be optimists for the future of the Latin-American countries. Now then, this is this way if we think to the set for the pull that some economies were practising regional leaders; on the contrary, the analysis detailed of the situations to state scale or intraestatal its presents still acute processes of marginality and poverty, specially in Mesoamérica and in the states of the south-east of Mexico. This space characterized by the natural and human wealth, with bigger percentage of indi-

genous population in Mexico, will be an object of attention on this paper.

Key-words: Socio-demographic structure, migrations, poverty, exclusion, Oaxaca, Chiapas, Guerrero.

1. INTRODUCCIÓN

La brecha demográfica abierta en América Latina en la década de los ochenta del siglo XX tuvo una repercusión negativa muy prolongada sobre las estructuras sociodemográficas y económicas de la región. No obstante, a fines de siglo parecía que la dinámica de deterioro y crisis estructural había adquirido un nuevo rumbo a la luz de los registros demográficos y económicos (fundamentados en los estudios de CEPAL) que aventuraban a ser optimistas para el futuro de los países latinoamericanos. Ahora bien, esto es así si consideramos al conjunto por el tirón que ejercían algunas economías líderes regionales; por el contrario, el análisis pormenorizado de las situaciones a escala estatal o intraestatal presenta procesos aún agudos de marginalidad y pobreza, especialmente en Mesoamérica y en los estados del sureste de México. Este espacio, caracterizado por la riqueza natural y humana, específicamente al tratarse de los estados con mayor porcentaje de población indígena en México, será objeto de atención de esta aportación geográfica.

Efectivamente, los datos del primer lustro de los años noventa nos hablan de una serie de problemas sociales y económicos que están marcados por una política pública restrictiva para el desarrollo de los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas; al tiempo que las inversiones federales no lograron disminuir la situación de pobreza y marginalidad en las zonas rurales, provocando flujos crecientes de migraciones internas hacia las áreas urbanas del norte y la secularización de las desigualdades sociales y económicas. Las adversas condiciones atmosféricas —huracanes como el Paulina¹— o movimientos telúricos como el de Oaxaca² repercutieron, asimismo, nega-

tivamente sobre un territorio cada vez más desestructurado y con una manifiesta tendencia hacia la quiebra de las garantías políticas y de los derechos humanos. Esta etapa coincide con el mandato de los tres últimos presidentes de la República Mexicana que han dejado una huella indeleble en el comportamiento político y en los cambios que han generado en la sociedad mexicana del último cuarto de siglo. Estos son: Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) y Vicente Fox Quesada (2000). Los dos primeros acusados de corrupción y de activar duras políticas económicas neoliberales (bancos, eléctricas, enajenación de ejidos, privatización del ferrocarril y puertos³) que concluyeron finalmente en la puesta en funcionamiento del TLCAN en enero de 1994 y con consecuencias, aún por evaluar, sobre los sectores agropecuarios y maquiladoras.

También conocimos la situación de Chiapas, extorsión, represión y hostigamiento a las comunidades indígenas (Acteal, 1997; La Realidad, 1998), que rompieron así con los acuerdos de 1995 y 1996 para el diálogo y la paz. Finalmente, el Presidente Fox encabeza un proceso de cambio de conducta en la vida pública y política del país, pero sigue fielmente las directrices neoliberales y su Plan Puebla Panamá (PPP) esconde acciones dirigidas a objetivos de liberalización absoluta del mercado y a la apertura de un extenso territorio con enormes recursos humanos y naturales a disposición del capital norteamericano, articulado a través del proyecto transistmico en Tehuantepec.

En los próximos años es necesario que fructifiquen propuestas desde cada entidad federal para cambiar las actuales tendencias sociales y económicas paupérrimas; pero, a corto plazo, parece que la situación puede acentuarse. Para alcanzar nuevos objetivos, igualitarios y democráticos, conviene la necesidad de propiciar estudios científicos que contribuyan a ello.

Aquí nos detenemos en la evaluación de las estructuras sociodemográficas en el marco geopolítico y ambiental descrito sucintamente para el período 1990 a 2000, apoyándonos en los datos que nos proporcionan el Censo General de Población y Vivienda, el Conteo de Población y Vivienda de 1995, así como los estudios realizados por el INEGI y CONAPO como fuentes estadísticas principales. Ellos aportaron precisa información demográfica y económica; así como también en la Dirección de Estadística Hacendaria y en el Instituto Nacional Indigenista.

2. LA ESTRUCTURA SOCIODEMOGRÁFICA

Las pirámides de población de 1990 y 2000, con perfiles muy parecidos para cada uno de los estados objetos de estudio expresan claramente que nos hallamos ante un modelo demográfico antiguo o tradicional que se caracteriza por una alta natalidad y una no menos importante mortalidad, aunque en los últimos años se ha atenuado mucho. En efecto, la estructura de población tradicional de estos territorios del suroeste de México donde persisten unos elevados índices de natalidad y de mortalidad es fruto de una incultura muy acusada, donde la familia no se plantea ningún tipo de control sobre la fecundidad, donde las creencias religiosas son decisivas. De igual manera propicia la alta natalidad, aunque también hay una importante mortalidad infantil, la necesidad de braceros en el campo. No debemos olvidar que se tratan de poblaciones mayoritariamente rurales, donde la mecanización del agro es escasa, debido a la falta de capital, y por consiguiente son necesarias las ayudas familiares que no cobran salarios, tal como señalaba Roger Bartra⁴. A todo ello se une la necesidad de contar con un potente 'ejército de reserva de mano de obra' como ya señalaran algunos otros autores marxistas que han estudiado la compleja realidad

agraria Mexicana⁵. En efecto, estos estados actúan como productores de fuerza de trabajo barata que luego se emplea en otros lugares, es decir allí donde decide el capital trasnacional, sobre todo tras la imposición de la economía neoliberal fruto de las políticas globalizadoras. Esto último es un ejemplo más que nos permite confirmar que ésta no aboga por el bienestar de esta población, sino por conseguir mejores y más eficaces fórmulas de explotar al trabajador y apropiarse de sus plusvalías.

En efecto, la pirámide de 1990 nos permite vislumbrar como en estos territorios las altas tasas de natalidad y mortalidad dieron lugar a una estructura poblacional joven, es decir la propia de un régimen demográfico antiguo y subdesarrollado con un modelo de pirámide tipo pagoda. Esto es así por varias razones: en primer lugar por la función que cumplen estos estados dentro del conjunto de México, es decir son claramente productores de fuerza de trabajo barata para otros espacios, incluso allende las fronteras mexicanas, como es el caso de los Estados Unidos de América. Este es un fenómeno que se ha reforzado con la globalización, pues la imposición del mercado por encima de los intereses nacionales ha posibilitado que la mano de obra tenga más facilidades para moverse, aunque sólo se demanda fuerza de trabajo cuando ésta es necesaria, pues como se sabe cuando las multinacionales no necesitan de población trabajadora extraordinaria consiguen que en los países donde están radicadas las empresas centrales de las multinacionales, es decir lo que conocemos como el 'centro del capitalismo', se establezcan rígidas medidas de control a la inmigración en las fronteras frenando en la medida de lo posible este movimiento de personas, un caso paradigmático es lo que ocurre con los espaldas mojadas mexicanos en la frontera norte de México.

Precisamente esta es una de las principales consecuencias de la mundialización neoliberal la de utilizar la fuerza de traba-

jo mundial a su antojo⁶. Otra de las características de este proceso es su heterogeneidad⁷, pues la globalización no afecta de igual manera a todas las zonas de un país. En el caso de nuestro espacio de estudio se da la circunstancia de que a pesar de tener importantes recursos naturales el subdesarrollo y la marginalidad es muy acusado, el más alto de México sin duda alguna, ello precisamente viene provocado por la superexplotación del territorio y de la mano de obra. En efecto, se da la circunstancia de que a pesar de ser la formación social mexicana una estructura capitalista, en esta zona en particular las relaciones de producción son básicamente precapitalista, es decir mano de obra familiar, baja composición orgánica del capital, escasez de productos manufacturados, baja conexión con los mercados exteriores, etcétera. Todo esto ha propiciado que la función básica de estos estados sea la de proporcionar mano de obra barata para el sistema capitalista y de esta manera reducir los costes en los procesos productivos. También ha ello ha contribuido de forma importante —al inicio de la última década del siglo XX y comienzos del actual siglo XXI— una adaptación a un modelo en transición con una pirámide más de tipo campana, frente a la tradicional de tipo pagoda, es decir de reducción de la natalidad por adopción de medidas maltusianas, y de envejecimiento de la población, por mejoras sanitarias e higiénicas. En realidad este cambio está generado por el descenso de las tasas de natalidad (cerca de un 4‰) y de la mortalidad y especialmente la tasa de mortalidad infantil, que reduce un 7‰ sus índices para el periodo 1995-2000 en los tres estados.

En efecto, hoy día no es tan necesario contar con abundante mano de obra, debido a que las nuevas tecnologías permiten incrementar las plusvalías relativas, sin necesidad de incrementar las absolutas⁸. Por el contrario, la tasa de fecundidad no desciende del mismo modo y lo hace, en ese corto periodo, en menos de 0.60. Esto per-

mite rejuvenecer la pirámide por la base, pero al mismo tiempo se ensancha por la cúspide, debido al descenso de la mortalidad, y también se engruesa por los histogramas intermedios debido a la emigración. En efecto, estas salidas se producen como consecuencia de las migraciones internas (a otros estados del norte y centro del país) e internacional (EE.UU. principalmente). Su volumen aumenta o disminuye en función de la mayor o menor demanda externa, ya que el desarrollo endógeno de estos tres estados del suroeste mexicano no puede dar trabajo al conjunto de la población. Este fenómeno no sólo funciona como válvula de escape de posibles habitantes, sino también supone, en algunos casos, la llegada de remesas de capital que los emigrantes envían a sus familias, contribuyendo algo a la mejora de las condiciones de vida de esta población mayoritariamente —como ya indicamos con anterioridad— marginal. Lo paradójico de todo esto es que las riquezas naturales y la disponibilidad de materias primas en estos lugares son elevadas, pero como en la mayoría de las situaciones de subdesarrollo al no disponer de capitales para iniciar los procesos productivos, son víctimas de situaciones de expropiación y explotación⁹.

En cualquier caso, las pirámides y los indicadores demográficos están aún por encima de la media de la República y más próximas a sociedades menos desarrolladas y con un importante rezago socioeconómico. La repercusión económica de estas tasas y estructuras es negativa en tanto que no son propicias para el desarrollo y la consecución de un estado de bienestar avanzado. En efecto, el estado de bienestar está directamente relacionado con la capacidad de las sociedades de producir excedentes, que les permiten dedicar una parte de los mismos a mejoras sociales, contribuyendo a configurar una sociedad de bienestar. Ahora bien, con la nueva política neoliberal y el escaso papel que se le pre-

tende dar al Estado como benefactor social, las cosas están cambiando, y cada vez es menor la protección de la Administración sobre los ciudadanos, obviamente quien más lo padece son las sociedades menos favorecidas, como es precisamente el caso de Oaxaca, Guerrero, y sobre todo Chiapas.

La distribución de la población por grandes grupos de edad señala que comienza a darse un cambio, pero aún más de la mitad de la población de los tres estados tiene menos de 19 años, o lo que es lo mismo, son estados muy jóvenes, con un potencial humano importante, en la que la tasa de dependencia en 1990 se situaba por encima del 60% (muy alta) y con una interesante reducción de cerca de cuatro puntos para el año 2000; aunque lejos de los registros nacionales próximos al 40%. Esta población se caracteriza sobre todo por trabajar en el sector primario, donde la escasa mecanización contribuye a la necesidad de contar con elevados efectivos. Esto confirma la marginalidad y el subdesarrollo de estas poblaciones del suroeste mexicano. Con todo, hay que manifestar que esta estructura joven es muy propia de países y lugares con bajos niveles de desarrollo y además con escasa formación educativa.

El porcentaje de PEA (población económicamente activa entre 14 y 64 años), a la luz de estos datos, crece algo en el año 2000, tratando de equilibrar la distribución de la población. Aun así, mucha población joven de las zonas urbanas y rurales escapan vía migración de esta agrupación por edades lo que, sin lugar a dudas, amortigua un posible crecimiento más brusco de lo esperado que está motivado por el descenso, antes indicado, de la tasa de mortalidad infantil. En realidad al ser mayoritario el sector agrícola la población activa suele ser elevada, pues la mecanización es escasa y esto suele suponer un elevado porcentaje de personas en las tareas del campo.

Un parámetro indicativo de la situación de desarrollo de una sociedad es su nivel

de instrucción. En Guerrero, Oaxaca y Chiapas la proporción de personas alfabetas es muy superior a las que no lo son, pero de éstas solamente menos de dos cuartas partes sabe leer y escribir, siendo los indicadores mayores en Oaxaca que en el resto. Del mismo modo, la población con la primaria completa es inferior a un tercio en 1990 y 2000 del total de la población de 15 y más años. Asimismo, quienes poseen una instrucción superior o técnica aparecen con proporciones similares. Con todo, hay que manifestar que los niveles de instrucción de la población son escasos, acentuando más aún en marginalidad de esta sociedad, pues hoy no es suficiente con saber leer y escribir para conseguir puestos de trabajo en la sociedad de la información y de la globalización.

En definitiva, tenemos que la sociedad de estos tres estados: Chiapas, Guerrero y Oaxaca, se encuentran en un proceso de cambio de un modelo demográfico tradicional de población con una estructura joven a un modelo más avanzado donde la natalidad se ha reducido y ello supone un inicio de envejecimiento en la población, gracias a las mejoras sanitarias. De igual manera hay que insistir en la función primordial que ha tenido esta población dentro de la formación social mexicana de proporcionar abundante y barata mano de obra para otros lugares más desarrollados.

Por último, los niveles de instrucción, a pesar de haber mejorado con respecto al pasado, siguen siendo bajos y ello propicia que la población de estos tres estados del suroeste de México sea poco competitiva para acceder a los puestos de trabajo que la sociedad de la información y el mundo de la globalización ofrecen.

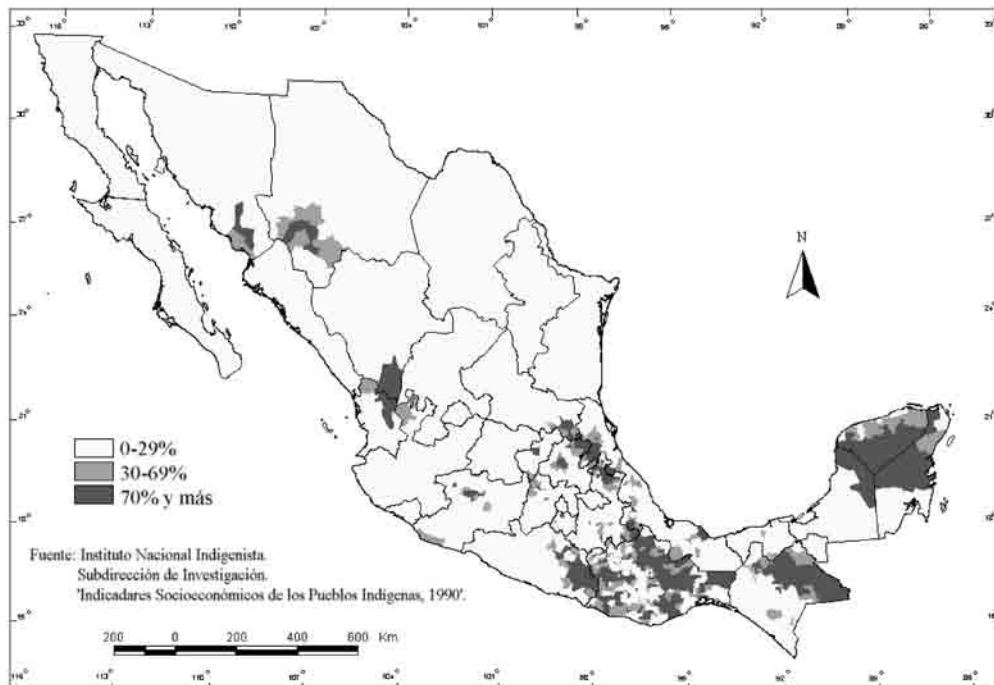
En definitiva, se puede afirmar que este espacio objeto de estudio sigue manteniendo un papel subsidiario en la economía nacional, ya que el modo de produc-

ción capitalista le ha otorgado el papel de reserva de mano de obra para emplear en momentos de coyunturas álgidas.

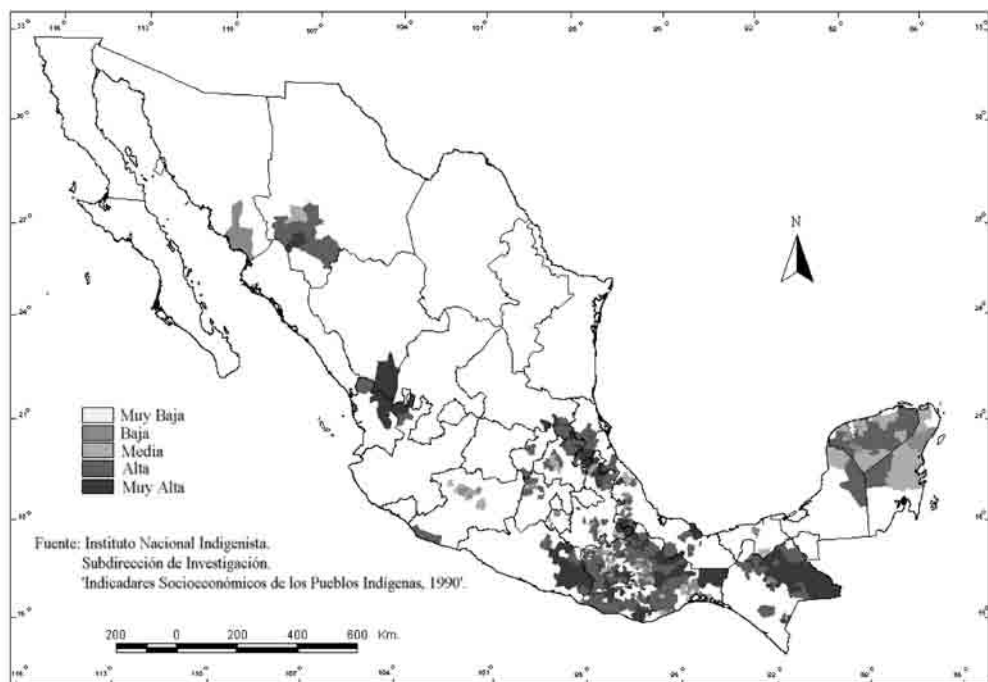
3. MIGRACIONES, MARGINACIÓN Y POBREZA

Si adoptamos el concepto de la CONAPO¹⁰ tenemos que son numerosos los indicadores que para estos tres estados alumbra una situación de extrema gravedad para los niveles de pobreza y marginación. La severidad con la que se manifiesta argumenta nuestras reflexiones anteriores, sin que ahora suponga un alivio establecer un orden en la necesidad que presentan las tres entidades federativas más pobres de México. Ya nos advierte la CONAPO en sus estudios sobre la marginación que existe una importante brecha regional en México que apenas ha disminuido en todo el período respecto de las que aprecian registros más cercanos a la 'equidad'¹¹.

Efectivamente, los índices de marginación de 1995 y 2000 (gráficos 11 y 12) no muestran ninguna tendencia al descenso: Oaxaca y Guerrero aumentan sus índices y se acercan al máximo que registra Chiapas en el año 2000. Y son los municipios con mayor componente de población indígena los que tienen un mayor grado de marginación. Es extremadamente relevante decir que los seis municipios¹² con índices de marginación más extremos del país se localizan en Oaxaca (en la Mixteca, Sierra Madre Sur, Sierra de Oaxaca y Valles Centrales). Las proyecciones de CONAPO hasta el 2010 no parecen que sean alentadoras, pues los indicadores dibujan una trayectoria sostenible en el grado de marginalidad y rezago, así como un progresivo distanciamiento entre las entidades con menor grado de marginación (Coahuila, Distrito Federal, Nuevo León, Aguascalientes y Durango).



Mapa 1. Porcentaje de población indígena estimada: distribución porcentual.



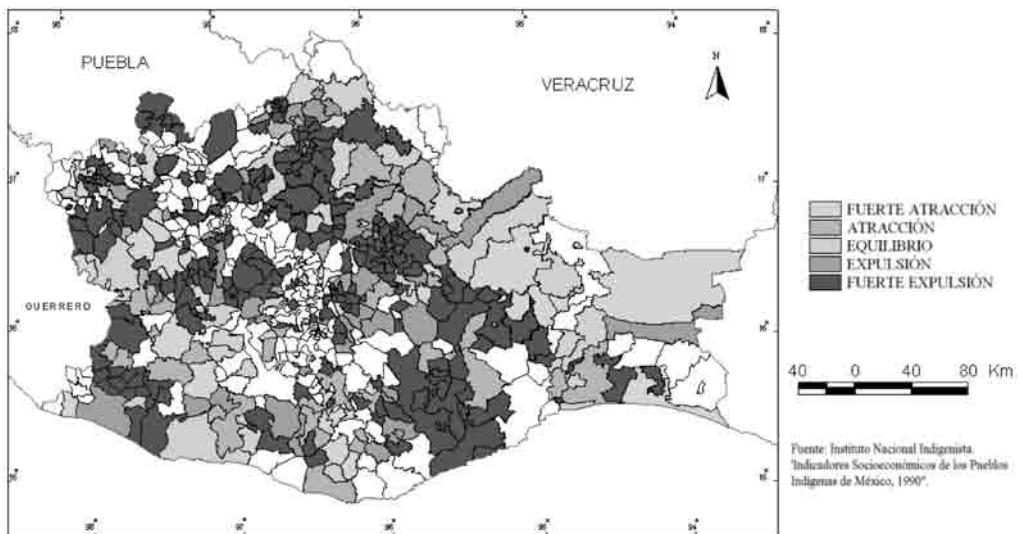
Mapa 2. Grado de marginación en municipios con 30% y más de población indígena.

Las variables que componen el cálculo del índice de marginación son ciertamente elocuentes. Respecto a los porcentajes de instrucción de la población la tasa de población analfabeta disminuye entre un 2% y un 4%, aunque la población que no alcanza la primaria completa es la mitad de la población con 15 o más años para Chiapas y en torno al 40-45% para Guerrero y Oaxaca respectivamente. Ciertamente los datos para las características de la vivienda son más desalentadores. El hacinamiento supera el 60% (Guerrero y Oaxaca) del total censado de viviendas en el 2000, si bien se aprecia una mejora sustancial que reduce entre el 15 y 20 % las cifras de 1995 que oscilaban entre el 75 y 80% (Chiapas). Todo ello supone, por consiguiente, que se trata de un perfil de vivienda infradotada muy propia de áreas marginadas y empobrecidas en donde poco más de un cuarto de las viviendas no posee agua entubada y entre un 20% y un 35 % (Guerrero) no dispone de drenaje.

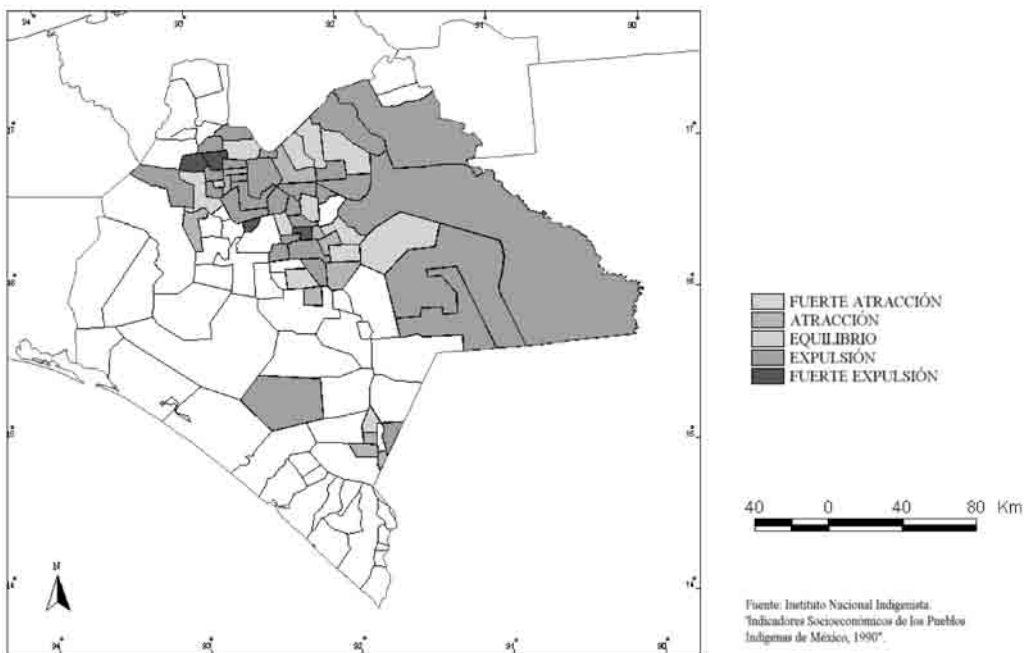
Asimismo, el número de asentamientos inferiores a los 5 mil habitantes es muy numeroso y es precisamente en estos estados en donde se manifiesta con mayor incidencia esta dispersión secular de la población no urbana. En efecto, en torno al 60% de la población reside en pequeñas locali-

dades, ubicadas todas ellas en las Sierras y en la costa Pacífica. Este aspecto es muy relevante porque tal distribución no es adecuada para la ejecución de inversiones y planes dirigidos a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes.

El IDH¹³ (gráfico 13) ubica a Guerrero, Oaxaca y Chiapas, junto al Índice de Marginación, en los últimos lugares de México, en torno a 0.7 en 1992, 1995 y 1997. Las disparidades son enormes con relación al conjunto de las entidades federativas y sitúan a las tres con índices semejantes a la de países como Cabo Verde, Albania y Ecuador. En el periodo, las tres entidades aumentan su IDH pero lo hacen a un ritmo muy lento. De hecho, exceptuando Guerrero, los otros dos no superan el límite de 0.700. La CONAPO, asimismo, nos advierte que las diferencias aún son más notables en el género. Es decir, el IDH por sexo y entidad federativa (CONAPO; 2000: 242) sitúa el desarrollo humano de las mujeres muy atrás respecto del de los hombres, lo que certifica el abismo aún notable entre hombres y mujeres, que es fiel reflejo de las disparidades en los niveles educativos y laborales. También el PIB per cápita arroja a estas entidades al foso de la marginalidad respecto del resto, especialmente del grupo con rentas inferiores a los 4.800 dólares.



Mapa 3. Migración en municipios de Oaxaca con 30% o más de población indígena.



Mapa 4. Migración en municipios de Chiapas con 30% o más de población indígena.

Seguramente, la población mayormente afectada es de origen indígena como ya se apuntó con anterioridad, lo que sugeriría expresar para análisis posteriores estos índices hacia los sectores de población indígena. El resultado, concluyente, perfilaría condiciones más extremas de las expuestas para el caso de registros estatales.

Todos los índices coinciden en una situación de pobreza y rezago muy importante que tiene una consecuencia inmediata: la migración. Es un mecanismo regulador de la presión social en momentos en el que la quiebra de las condiciones económicas agrava los niveles de seguridad de vida de los ciudadanos. La alternativa inmediata es la migración que actúa como 'válvula de escape', reguladora de las tensiones internas y aparece como un nuevo horizonte de oportunidades para una sociedad.

El cuadro 8 expresa muy bien la condi-

ción migratoria de las diferentes entidades federativas en el periodo 1995 a 2000; una vez más, los resultados para Chiapas, Guerrero y Oaxaca no alivian la situación descrita anteriormente. Es decir, son entidades netamente exportadoras de recursos humanos hacia el exterior, muy destacadamente, al igual que DF y Veracruz, con relación al resto de entidades. El balance migratorio es negativo y las riadas humanas anuales hacia el norte de la República y hacia Estados Unidos es la prueba más que evidente de las condiciones extremas en muchos municipios de Guerrero, Oaxaca y Chiapas (véanse los mapas 3 y 4). Las altas tasas de mortalidad infantil, de fecundidad y la alta tasa de dependencia (a pesar del descenso entre 1995 y 2000 se mantiene en el 55%) soslayan un proceso irreversible que se encamina hacia la emigración ante el incremento de la marginación y el rezago social (CONAPO; 2001, 47-52).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, Francisco (2001a): «Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión», en *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*. El Colegio de México. México.
- ALBA, Francisco (2001b): *Migración internacional. Consolidación de los patrones emergentes*. E-Journal. México.
- BARTRA, R. (1985): *Estructuras Agrarias y Clases sociales en México*. Fondo de Cultura Económica. México.
- CONAPO (1998): *La situación demográfica de México, 1997*. México. Secretaría de Gobernación. México.
- CONAPO (2001): *Índice de marginación, 2000*. México.
- CONAPO (2001): *La situación demográfica de México, 2000*. Secretaría de Gobernación. México.
- GAMBOA, Rafael y MESSMACHER, Miguel (2002): *Desigualdad Regional y Gasto Público en México*. Banco Interamericano de Desarrollo. México.
- GUNTELMAN, M. (1978): *Estructuras y Reformas Agrarias*. Fondo de Cultura Económica. México.
- HARNECKER, M. (2000): *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. Madrid.
- HARVEY, D. (1995): «Globalization in Question». *Rethinking Marxism*, vol. 8; n.º 4.
- HERNÁNDEZ LAOS, Enríquez (2000): *Prospectiva demográfica y económica de México y sus efectos sobre la pobreza*. CONAPO. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACIÓN (1997): *Estadística Migratoria (del Sistema de Información Migratoria)*. Secretaría de Gobernación. México.
- TORRES, Federico (2001): *Las remesas y el desarrollo rural en las zonas de alta intensidad migratoria de México*. Naciones Unidas-CEPAL.
- TUIRÁN, Rodolfo (2000): *Migración México-Estados Unidos. Presente y Futuro*. CONAPO. México.
- VILAS, C. (1999): «Seis ideas falsas sobre la globalización. Argumentos desde América latina para refutar una teoría». En Saxe-Fernández, J. (coordinador): *Globalización. Crítica a un paradigma*. Plaza y Janés, Barcelona.

4. ANEXO DE TABLAS Y GRÁFICOS

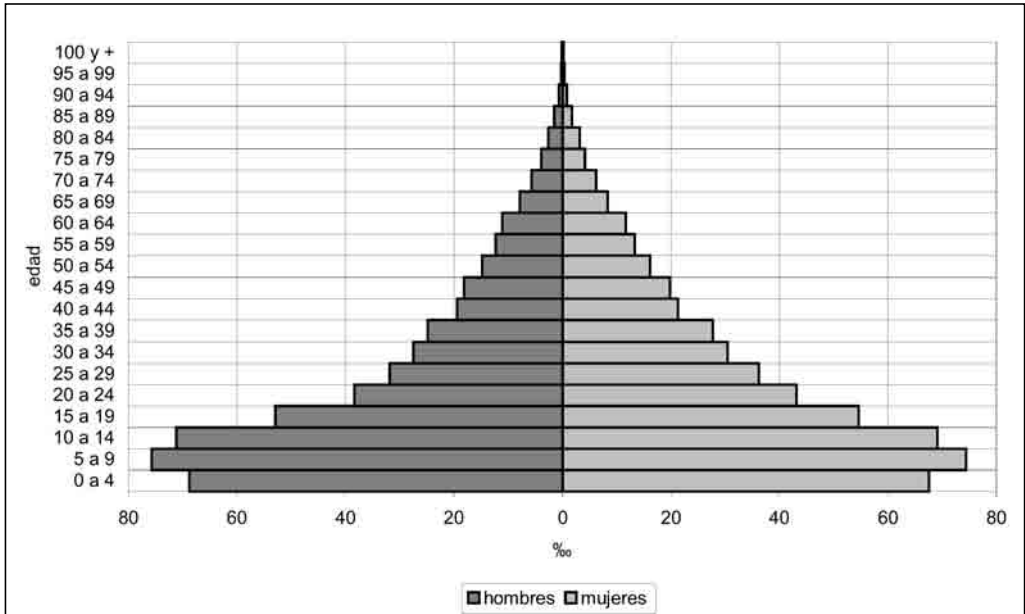


Gráfico 1. Pirámide de población de Oaxaca, 1990.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

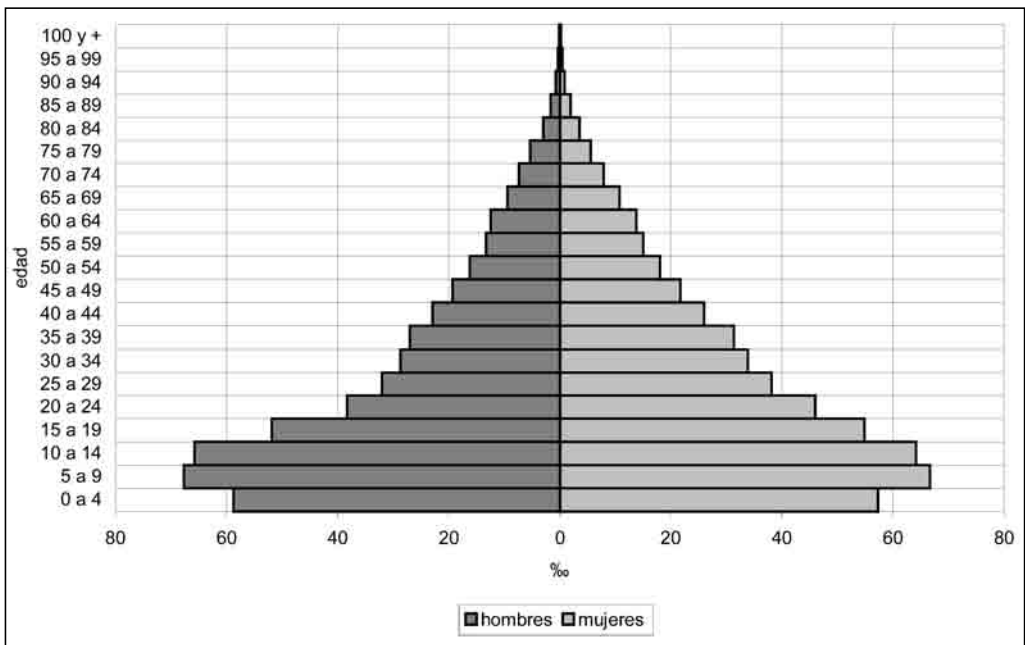


Gráfico 2. Pirámide de población de Oaxaca, 2000.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

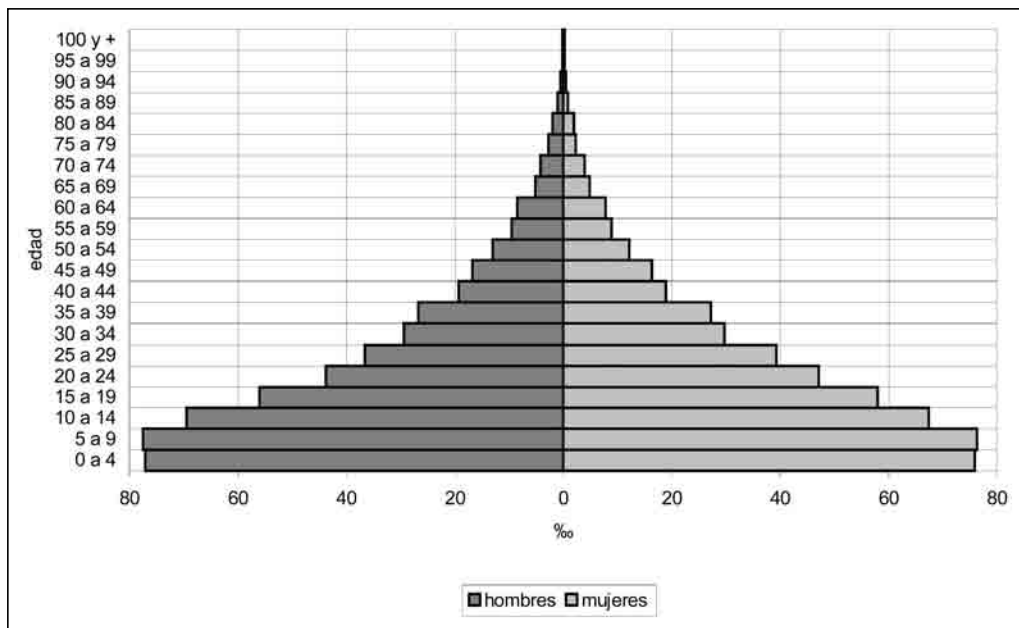


Gráfico 3. Pirámide de población de Chiapas, 1990.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

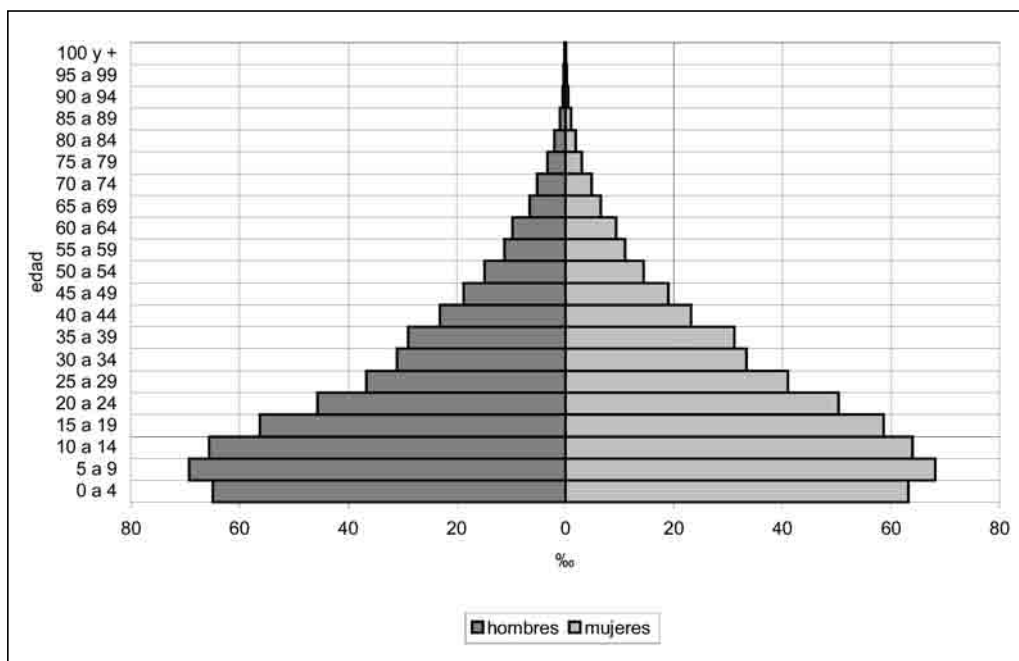


Gráfico 4. Pirámide de población de Chiapas, 2000.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

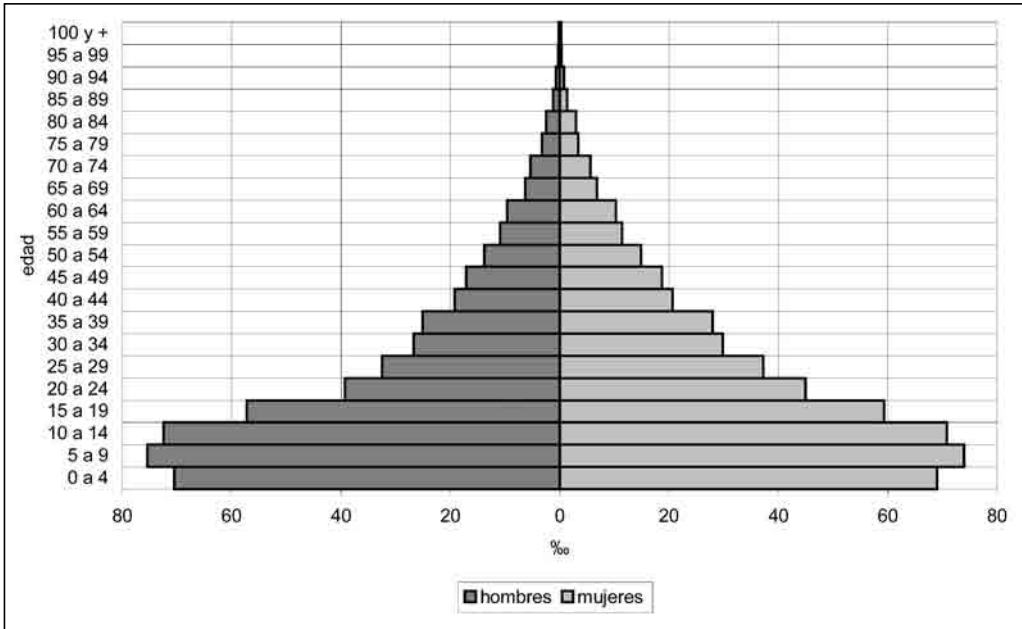


Gráfico 5. Pirámide de población de Guerrero, 1990.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

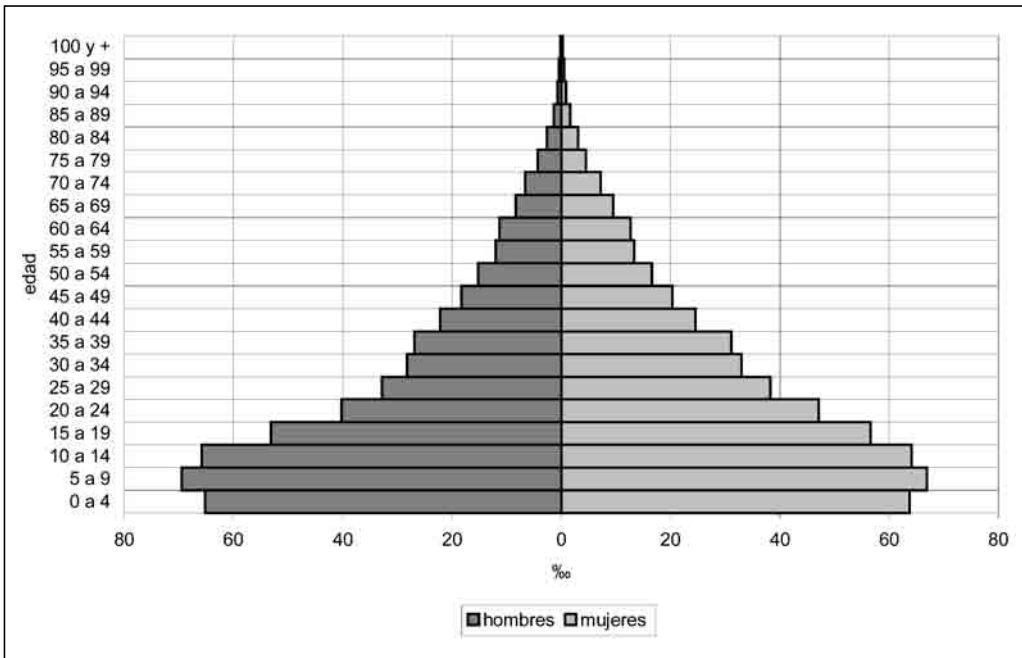


Gráfico 6. Pirámide de población de Guerrero, 2000.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

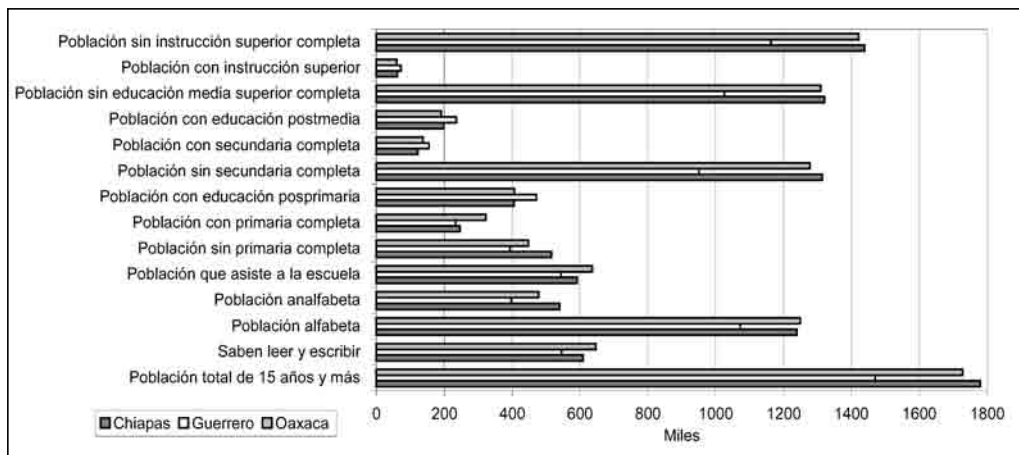


Gráfico 7. Nivel de instrucción según categoría de la población de 15 y más años, 1990.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

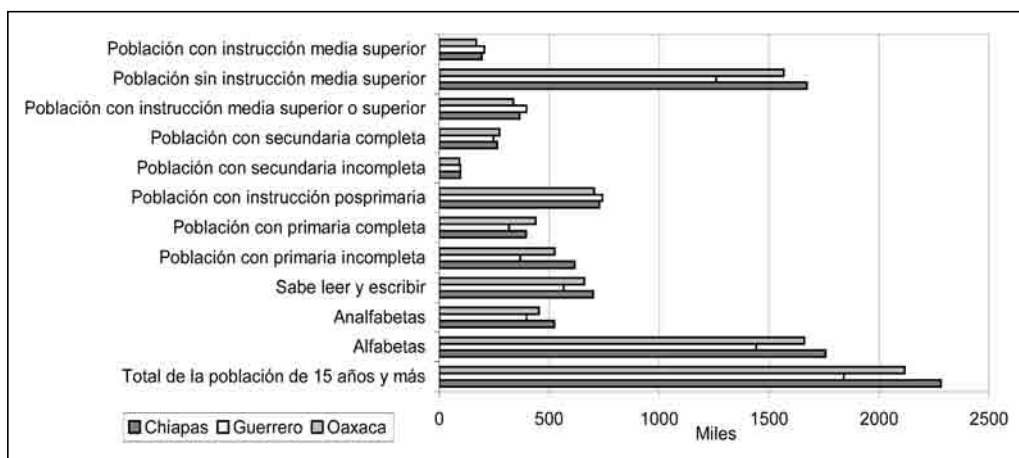


Gráfico 8. Nivel de instrucción según categoría de la población de 15 y más años, 2000.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

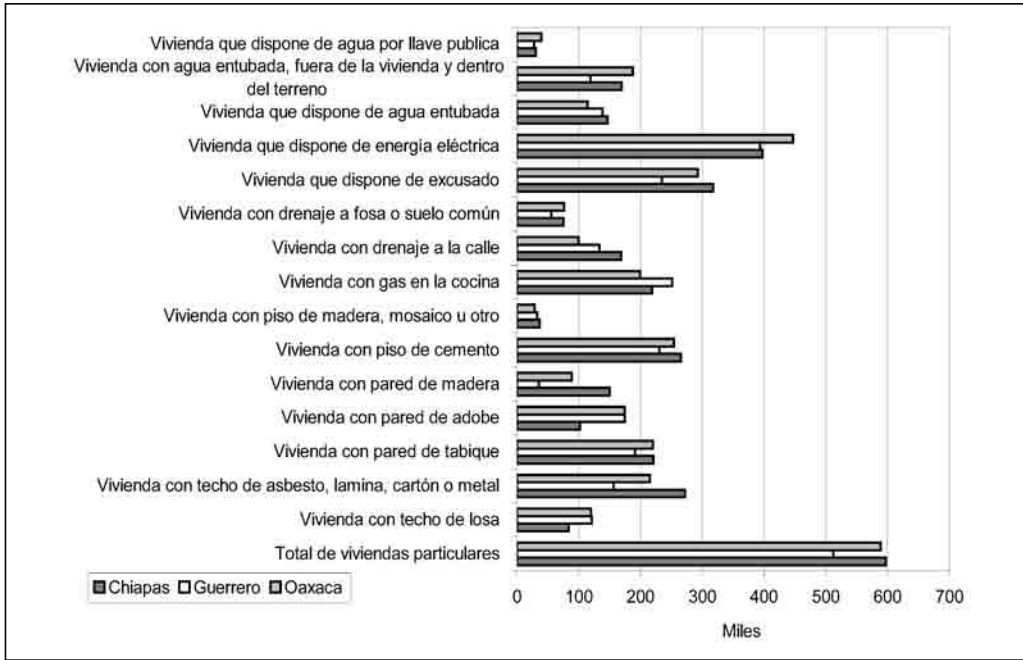


Gráfico 9. Tipología de la vivienda, 1990.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

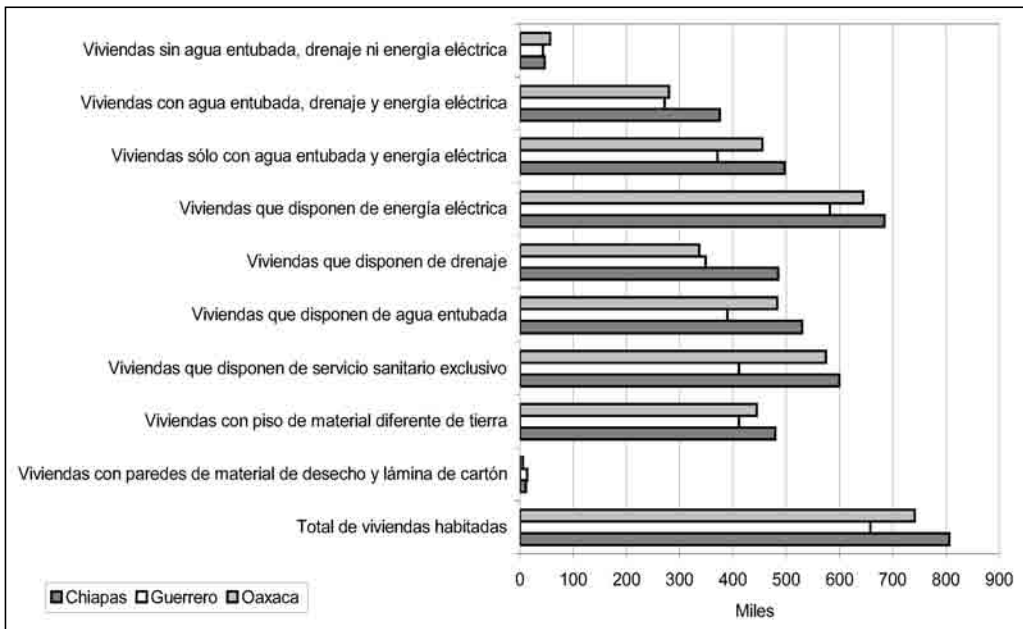


Gráfico 10. Tipología de la vivienda, 2000.

Fuente: INEGI. Censo General de Población y Vivienda de México, 1990 y 2000. Elaboración propia.

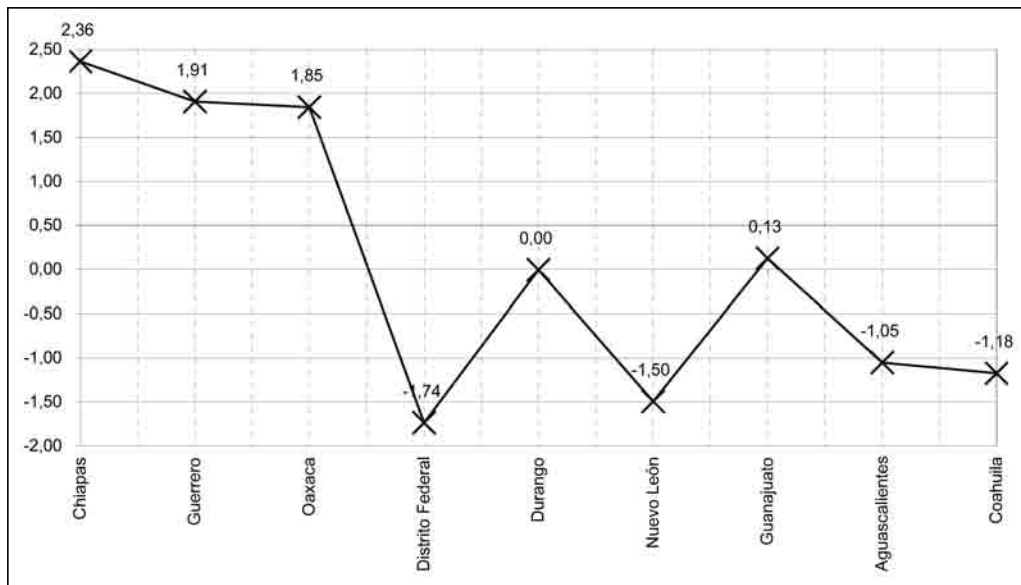


Gráfico 11. Índice de marginación, 1990.

Fuente: Estimaciones de CONAPO, INEGI. Elaboración propia.

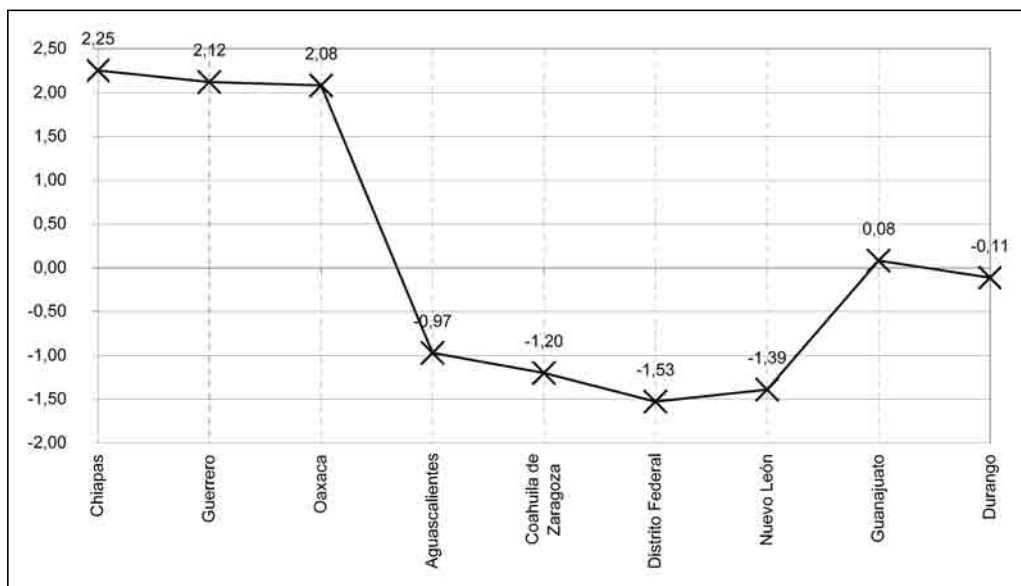


Gráfico 12. Índice de marginación, 2000.

Fuente: Estimaciones de CONAPO, INEGI. Elaboración propia.

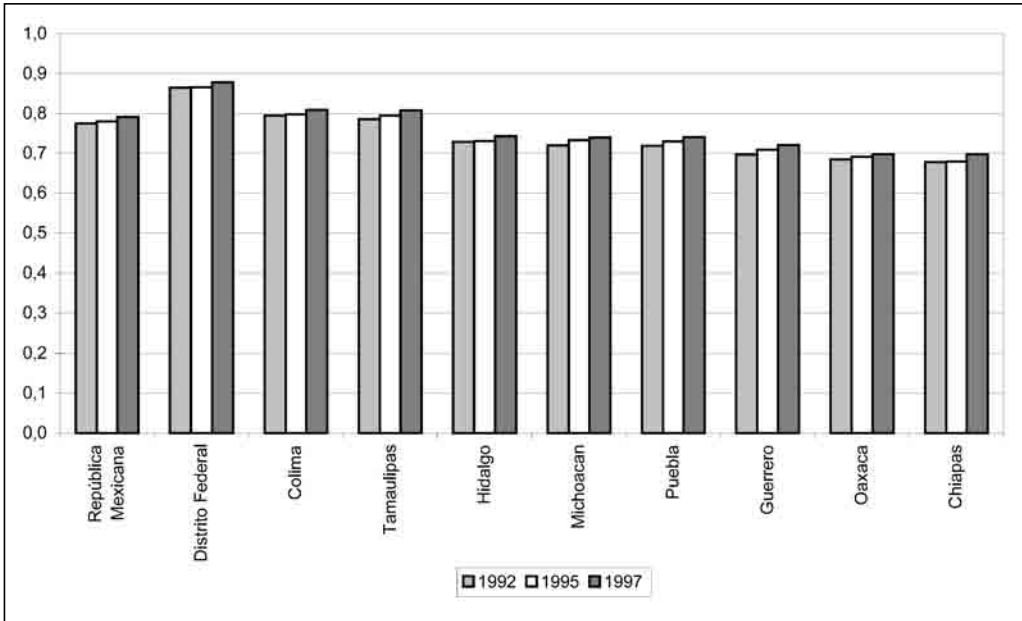


Gráfico 13. Índice de Desarrollo Humano.

Fuente: Estimaciones de CONAPO, INEGI. Elaboración propia.

CUADRO 1.
Indicadores demográficos, 1995-2000

Años	Población total	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento natural	Imigrantes internos	Emigrantes internos	Migración neta interna	Migración neta internacional	Crecimiento total	Tasa bruta de natalidad	Tasa bruta de mortalidad	Tasa de crecimiento natural	Tasa de migración interna	Tasa de migración interna	Tasa de migración neta interna	Tasa de migración neta internacional	Tasa de crecimiento total	Tasa de fecundidad global	Esperanza de vida al nacer	Tasa de mortalidad infantil
OAXACA																				
1995	3,366,221	94,273	20,365	73,908	19,117	35,094	-15,977	-9,160	48,771	28,01	6,05	2,20	0,57	1,04	-0,47	-0,27	1,45	3,47	70,40	38,48
1996	3,413,443	93,141	20,181	72,960	19,541	35,788	-16,247	-9,131	47,582	27,29	5,91	2,14	0,57	1,05	-0,48	-0,27	1,39	3,36	70,79	37,08
1997	3,459,305	91,868	19,941	71,927	19,806	36,346	-16,540	-9,249	46,138	26,56	5,76	2,08	0,57	1,05	-0,48	-0,27	1,33	3,25	71,24	35,60
1998	3,503,378	90,005	19,745	70,260	20,054	36,863	-16,809	-9,357	44,094	25,69	5,64	2,01	0,57	1,05	-0,48	-0,27	1,26	3,12	71,68	34,20
1999	3,545,614	88,635	19,592	69,043	20,290	37,356	-17,066	-9,465	42,512	25,00	5,53	1,95	0,57	1,05	-0,48	-0,27	1,20	3,02	72,10	32,90
2000	3,586,260	87,289	19,485	67,804	20,521	37,815	-17,294	-9,565	40,945	24,34	5,43	1,89	0,57	1,05	-0,48	-0,27	1,14	2,92	72,49	31,68
GUERRERO																				
1995	2,939,525	84,823	15,752	69,071	13,970	24,042	-10,072	-10,087	48,912	28,86	5,36	2,35	0,48	0,82	-0,34	-0,34	1,66	3,60	71,29	36,20
1996	2,989,103	84,389	15,646	68,743	14,351	24,621	-10,270	-10,017	48,456	28,23	5,23	2,30	0,48	0,82	-0,34	-0,34	1,62	3,49	71,65	34,89
1997	3,037,880	83,750	15,496	68,254	14,586	25,071	-10,485	-10,109	47,660	27,57	5,10	2,25	0,48	0,83	-0,35	-0,33	1,57	3,38	72,08	33,47
1998	3,085,526	82,570	15,383	67,187	14,808	25,500	-10,692	-10,188	46,307	26,76	4,99	2,18	0,48	0,83	-0,35	-0,33	1,50	3,24	72,50	32,12
1999	3,131,946	81,768	15,305	66,463	15,024	25,920	-10,896	-10,265	45,302	26,11	4,89	2,12	0,48	0,83	-0,35	-0,33	1,45	3,13	72,89	30,88
2000	3,177,316	80,974	15,269	65,705	15,232	26,319	-11,087	-10,332	44,286	25,49	4,81	2,07	0,48	0,83	-0,35	-0,33	1,39	3,03	73,27	29,73
CHIAPAS																				
1995	3,725,815	113,549	18,686	94,863	8,986	21,278	-12,292	-8,240	74,331	30,48	5,02	2,55	0,24	0,57	-0,33	-0,22	2,00	3,50	70,33	38,65
1996	3,795,619	112,367	18,514	93,853	9,277	21,829	-12,552	-8,338	72,963	29,60	4,88	2,47	0,24	0,58	-0,33	-0,22	1,92	3,39	70,71	37,28
1997	3,864,028	110,906	18,288	92,618	9,424	22,249	-12,825	-8,575	71,218	28,70	4,73	2,40	0,24	0,58	-0,33	-0,22	1,84	3,27	71,17	35,79
1998	3,930,383	108,720	18,091	90,629	9,561	22,656	-13,095	-8,803	68,731	27,66	4,60	2,31	0,24	0,58	-0,33	-0,22	1,75	3,15	71,61	34,39
1999	3,994,597	107,153	17,942	89,211	9,691	23,052	-13,361	-9,037	66,813	26,82	4,49	2,23	0,24	0,58	-0,33	-0,23	1,67	3,04	72,03	33,08
2000	4,056,968	105,636	17,848	87,788	9,824	23,440	-13,616	-9,266	64,906	26,04	4,40	2,16	0,24	0,58	-0,34	-0,23	1,60	2,94	72,43	31,86

Fuente: INEGI. Elaboración propia.
Censo de Población y Vivienda de 1995. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

CUADRO 2.
Distribución de la población por grandes grupos de edad, 1990 y 2000

grupos de edad	1990						2000					
	Hombres			Mujeres			Hombres			Mujeres		
	Pob.	%	Total	Pob.	%	Total	Pob.	%	Total	Pob.	%	Total
0-19 años	713.565	56,32	1.421.081	707.516	53,50	1.421.081	767.148	52,20	1.531.225	764.077	48,70	1.531.225
20-59 años	477.588	37,69	1.010.269	532.681	40,28	1.010.269	594.727	40,40	1.275.918	681.191	43,50	1.275.918
> 60 años	75.932	5,99	1.589.596	82.314	6,22	1.589.596	108.738	7,40	230.862	122.124	7,80	230.862
total	1.267.085	100,00	2.589.596	1.322.511	100,00	2.589.596	1.470.613	100,00	3.038.005	1.567.392	100,00	3.038.005
0-19 años	896.776	56,07	1.784.893	888.117	55,50	1.784.893	966.219	51,80	1.924.230	958.011	50,30	1.924.230
20-59 años	624.299	39,03	1.263.410	639.111	39,94	1.263.410	792.336	42,40	1.635.298	842.962	44,20	1.635.298
> 60 años	78.370	4,90	1.511.328	72.958	4,56	1.511.328	108.145	5,80	212.807	104.662	5,50	212.807
total	1.599.445	100,00	3.199.631	1.600.186	100,00	3.199.631	1.866.700	100,00	3.772.335	1.905.635	100,00	3.772.335
0-19 años	809.163	54,88	1.609.895	800.732	52,04	1.609.895	833.291	50,60	1.663.250	829.959	46,90	1.663.250
20-59 años	564.091	38,26	1.191.488	627.397	40,77	1.191.488	675.602	41,00	1.461.531	785.929	44,40	1.461.531
> 60 años	101.162	6,86	2.111.837	110.675	7,19	2.111.837	136.931	8,30	290.315	153.384	8,70	290.315
total	1.474.416	100,00	3.013.220	1.538.804	100,00	3.013.220	1.645.824	100,00	3.415.096	1.769.272	100,00	3.415.096
0-19 años	20.488.837	51,38	40.810.907	20.322.070	49,17	40.810.907	16.592.000	34,00	32.600.000	17.408.000	34,00	32.600.000
20-59 años	16.816.349	42,17	34.958.315	18.141.966	43,89	34.958.315	29.572.800	60,60	58.100.000	31.027.200	60,60	58.100.000
> 60 años	2.573.714	6,45	5.442.734	2.869.020	6,94	5.442.734	2.440.000	5,00	6.800.000	2.560.000	5,00	6.800.000
total	39.878.900	100,00	81.211.956	41.333.056	100,00	81.211.956	48.800.000	100,00	97.500.000	51.200.000	100,00	97.500.000

Fuente: INEGI. Elaboración propia.

Censos de Población y Viviendas de 1990 y 2000.

CUADRO 3.
Tasa de dependencia

	1990		2000	
	hombres	mujeres	hombres	mujeres
Guerrero	62,31	59,72	59,60	56,50
Chiapas	60,97	60,06	57,60	55,80
Oaxaca	61,74	59,23	59,00	55,60
México	57,83	56,11	42,10	36,80
			total	total
			60,99	58,00
			60,51	56,70
			60,46	57,20
			56,95	39,40

Fuente: INEGI. Elaboración propia.

Censos de Población y Viviendas de 1990 y 2000.

CUADRO 4.
Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, 1995

Entidad Federativa	% de pob. analfabeta de 15 años o más	% de pob. de 15 años o más sin primaria completa	% de ocu- pantes en viviendas sin drenaje	% de ocu- pantes en viviendas sin energía eléctrica	% de ocu- pantes en viviendas sin agua entubada	% de viviendas con hacinamiento	% de viviendas con piso de tierra	% de pob. que vive en localidades menores a 5 mil habitantes	% de PEA que gana hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación
Aguascalientes	5.62	22.04	4.26	2.68	1.96	55.96	4.04	25.49	53.79	-1.05
Baja California Nor	3.97	17.82	0.46	4.50	13.15	56.13	6.95	10.90	40.53	-1.27
Baja California Sur	4.92	19.66	2.32	6.97	9.01	58.60	12.39	26.16	50.55	-0.84
Campeche	13.80	28.05	27.96	11.82	21.61	73.05	20.69	35.32	74.00	0.78
Coahuila	4.82	17.72	5.23	2.36	5.34	56.34	5.43	14.69	54.57	-1.18
Colima	8.63	23.33	3.53	2.85	4.09	60.06	15.51	19.15	57.98	-0.71
Chiapas	26.07	34.93	27.58	22.78	34.22	81.80	42.32	62.95	81.99	2.36
Chihuahua	5.38	22.52	6.00	8.46	8.13	54.44	9.56	21.91	56.39	-0.78
Distrito Federal	2.98	11.23	0.12	2.98	2.18	56.40	2.29	0.36	47.32	-1.74
Durango	6.06	27.01	19.22	9.12	10.35	59.17	16.71	44.90	67.71	0.00
Guanajuato	14.09	26.60	18.19	5.11	11.00	66.70	14.14	38.30	67.71	0.13
Guerrero	23.96	26.96	43.17	13.34	35.20	79.62	42.83	53.72	75.94	1.91
Hidalgo	16.94	26.70	24.87	10.69	20.48	71.57	24.35	59.94	77.17	1.00
Jalisco	7.44	24.24	7.86	3.37	8.60	60.92	11.15	20.92	61.40	-0.60
Estado de México	7.10	19.29	8.66	2.25	8.40	64.48	10.30	20.07	57.22	-0.74
Michoacán	15.46	27.70	12.84	6.51	13.46	65.81	22.87	43.41	72.99	0.39
Morelos	10.57	19.32	6.99	1.30	9.58	62.79	15.70	24.24	62.77	-0.55
Nayarit	10.09	26.40	13.66	5.50	13.24	64.95	16.18	44.63	66.05	0.05
Nuevo León	3.81	15.15	1.32	1.93	5.46	51.93	6.55	8.26	47.69	-1.50
Oaxaca	23.11	29.17	27.27	14.07	32.89	75.83	43.09	65.58	79.77	1.85
Puebla	16.31	26.86	16.70	7.31	21.27	74.37	28.65	42.60	76.07	0.80
Quertaro	11.89	17.35	23.59	8.44	10.66	62.86	10.81	44.37	57.47	-0.19
Quintana Roo	9.72	24.44	14.55	7.44	10.79	70.05	14.33	24.61	53.47	-0.22
San Luis Potosí	13.19	27.48	16.58	17.95	26.42	62.66	22.87	46.17	72.89	0.76
Sinaloa	8.31	26.45	7.29	4.72	11.92	65.40	17.46	40.37	56.31	-0.21
Sonora	4.95	20.09	3.90	5.25	5.91	59.98	14.78	22.68	51.61	-0.85
Tabasco	10.99	28.63	12.84	8.93	34.82	71.04	13.64	57.27	69.56	0.67
Tamaulipas	5.99	21.37	2.40	9.25	11.04	61.32	12.85	18.97	60.51	-0.58
Tlaxcala	8.76	20.05	11.97	2.22	4.31	72.65	9.49	35.00	76.19	-0.23
Veracruz	16.43	28.43	8.31	17.27	37.76	67.20	29.67	48.62	76.45	1.13
Yucatán	15.00	33.52	48.27	5.33	14.38	71.04	17.13	29.32	78.18	0.80
Zacatecas	9.05	35.58	31.38	7.14	17.22	61.99	13.29	58.04	74.19	0.60

Fuente: CONAPO, INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 1995.

CUADRO 5.
Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación, 2000

Entidad Federativa	% de pob. de 15 años o más	% de pob. de 15 años o más sin primaria completa	% de ocu- pantes en viviendas sin drenaje	% de ocu- pantes en viviendas sin excusado	% de ocu- viviendas sin energía eléctrica	% de ocu- pantes en viviendas sin agua entubada	% de viviendas con hacinamiento	% de ocu- pantes en viviendas con piso de tierra	% de pob. que vive en localidades menores a 5 mil habitantes	% de PEA que gana hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación
Aguascalientes	4.84	23.03	3.38	1.78	1.30	37.82	36.53	3.57	24.54	42.23	-0.97
Baja California	3.53	19.59	1.95	2.33	6.83	36.58	36.53	4.59	11.62	22.22	-1.27
Baja California S.	4.21	20.98	3.71	4.62	6.32	10.42	40.30	10.42	25.41	35.82	-0.80
Campeche	11.81	34.22	17.27	8.79	14.61	56.63	40.30	14.92	34.51	64.12	0.70
Coahuila	3.87	18.79	3.42	1.42	2.18	37.74	40.90	4.55	13.37	34.68	-1.20
Colima	7.16	27.20	2.56	1.96	2.18	40.90	65.03	12.53	18.20	48.00	-0.69
Chiapas	22.94	50.31	19.33	12.01	24.99	65.03	40.90	40.90	61.21	75.89	2.25
Chihuahua	4.79	23.30	5.30	6.27	5.88	36.53	36.53	6.96	19.64	37.67	-0.78
Distrito Federal	2.91	12.16	0.44	0.17	1.47	34.82	40.30	1.34	0.32	42.43	-1.53
Durango	5.41	28.75	13.67	6.57	7.00	40.30	40.30	13.73	42.12	50.12	-0.11
Guanajuato	11.99	35.75	16.10	3.19	6.86	47.10	47.10	10.93	37.39	47.29	0.08
Guerrero	21.57	41.92	35.29	11.04	29.54	59.67	59.67	39.97	53.44	66.16	2.12
Hidalgo	14.92	34.09	17.19	7.66	15.25	49.69	49.69	19.02	58.52	65.27	0.88
Jalisco	6.45	26.71	4.93	2.14	6.78	38.46	38.46	7.36	19.40	40.93	-0.76
México	6.40	20.84	8.14	1.80	6.23	47.65	47.65	7.19	19.38	49.41	-0.60
Michoacán	13.90	40.19	11.40	4.41	10.87	46.04	46.04	19.90	43.09	57.29	0.45
Morelos	9.25	25.76	7.17	1.40	7.30	44.26	44.26	14.80	23.93	54.28	-0.36
Nayarit	9.05	31.97	9.52	4.75	9.53	44.14	44.14	13.25	43.68	56.25	0.06
Nuevo León	3.32	16.49	1.59	1.04	1.04	36.97	36.97	3.30	7.57	28.93	-1.39
Oaxaca	21.49	45.53	18.07	12.54	26.95	59.45	59.45	41.60	64.01	71.93	2.08
Puebla	14.61	35.20	11.89	4.75	16.26	54.73	54.73	24.09	41.49	63.90	0.72
Querétaro	9.80	26.14	16.37	5.76	6.58	43.74	43.74	10.06	42.14	41.72	-0.11
Quintana Roo	7.52	25.18	9.23	4.36	5.34	53.01	53.01	11.37	21.19	40.37	-0.36
San Luis Potosí	11.29	34.10	11.43	11.54	20.92	43.85	43.85	23.70	44.64	58.82	0.72
Sinaloa	7.96	30.06	10.62	3.35	7.22	47.52	47.52	14.53	39.17	48.63	-0.10
Sonora	4.40	22.40	4.19	3.23	3.47	42.18	42.18	13.18	21.25	40.95	-0.76
Tabasco	9.73	32.27	8.58	5.85	26.49	54.52	54.52	13.47	56.10	62.29	0.66
Tamaulipas	5.13	23.35	2.65	4.97	5.01	42.36	42.36	8.95	16.89	46.72	-0.69
Tlaxcala	7.80	23.42	8.43	2.05	2.48	54.61	54.61	8.98	36.88	63.38	-0.18
Veracruz	14.87	39.17	10.21	11.11	29.47	51.50	51.50	29.29	48.50	68.64	1.28
Yucatán	12.30	36.94	24.01	4.12	5.69	52.52	52.52	5.62	28.82	67.57	0.38
Zacatecas	7.97	37.50	19.68	4.03	11.05	42.68	42.68	9.12	55.13	58.91	0.30

Fuente: CONAPO, INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda, 2000.

CUADRO 6.
Indicadores de los municipios con más alto grado de marginación en México, 1990, 1995 y 2000

Municipio	Entidad	Población 1995	Variables socioeconómicas de 1990						Variables socioeconómicas de 1995					
			% Población		Ocupantes de viviendas particulares		Con piso		% Población		Ocupantes de viviendas particulares		Con piso	
			15 o más analfabeta	sin primaria completa	Sin drenaje ni servicios eléctrica	Sin agua entubada	Con drenaje	Con agua entubada	Con piso de tierra	15 o más analfabeta	Sin energía eléctrica	Sin agua entubada	Con drenaje	Con piso de tierra
Mezquital	Durango	26,817	46.73	80.11	77.59	70.78	72.92	66.54	79.22	40.02	82.29	84.07	79.71	1.76
San Andrés Yaa	Oaxaca	609	50.00	66.76	73.86	6.46	64.25	85.32	92.50	51.33	77.01	3.78	5.59	0.80
San Juan Mixtepec -dist. 08	Oaxaca	9,246	48.65	69.63	81.59	41.25	59.63	83.67	95.71	44.29	97.11	6.78	31.66	1.26
San Juan Quiahije	Oaxaca	3,570	61.09	82.27	63.78	16.89	55.46	82.78	97.82	53.82	99.77	37.11	46.01	1.98
San Lucas Quiavini	Oaxaca	2,088	41.26	71.79	57.11	9.74	9.01	85.71	87.12	36.49	89.95	4.76	5.14	0.70
San Mateo Nejlapam	Oaxaca	1,147	52.43	85.07	99.29	19.25	98.66	86.59	68.75	47.74	72.28	5.14	91.69	1.48
Santa Inés Yatzeche	Oaxaca	1,332	50.58	81.39	94.86	7.47	97.18	86.27	96.38	48.80	97.90	5.41	46.40	1.46

Año 2000

Municipio	Entidad	Población 1995	Variables socioeconómicas de 1990						Variables socioeconómicas de 1995					
			15 o más analfabeta	sin primaria completa	Sin drenaje ni servicios eléctrica	Sin agua entubada	Con drenaje	Con agua entubada	Con piso de tierra	15 o más analfabeta	Sin energía eléctrica	Sin agua entubada	Con drenaje	Con piso de tierra
Mezquital	Durango	27,512	35.89	67.82	57.39	73.05	68.94	69.46	68.17	40.02	82.29	84.07	79.71	1.76
San Andrés Yaa	Oaxaca	537	48.20	67.79	45.38	4.13	8.40	41.14	79.56	29.80	77.01	3.78	5.59	0.80
San Juan Mixtepec -dist. 08	Oaxaca	9,543	43.61	66.62	40.77	8.48	18.05	62.83	96.24	21.43	97.11	6.78	31.66	1.26
San Juan Quiahije	Oaxaca	3,889	44.09	70.84	22.42	24.08	11.15	79.92	85.26	32.39	99.77	37.11	46.01	1.98
San Lucas Quiavini	Oaxaca	1,941	42.39	72.30	49.56	3.31	64.69	47.61	75.31	23.14	89.95	4.76	5.14	0.70
San Mateo Nejlapam	Oaxaca	1,150	39.24	75.75	18.85	3.05	51.66	80.93	85.91	22.32	72.28	5.14	91.69	1.48
Santa Inés Yatzeche	Oaxaca	1,177	46.14	70.43	16.06	5.61	11.85	68.84	94.13	24.83	97.90	5.41	46.40	1.46

Fuente: **Estimaciones de CONAPO, INEGI.** Elaboración propia.

XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Conteo de Población y Vivienda, 1995.

XI Censo General de Población y Vivienda, 2000.

CUADRO 7.
Distribución porcentual de la población por características migratorias, 1995

Entidad federativa	Lugar de nacimiento		Condición migratoria		Lugar de residencia en noviembre de 1990		Emigrantes internacionales entre 1990 y 1995			
	En la entidad	En otra entidad o país	No migrante	Inmigrante	En la entidad o país	No en otra entidad o país	No han retornado	Ya retornaron		
MEXICO	80.57	19.39	76.08	23.78	0.14	94.46	5.49	76.53	23.01	0.46
Chiapas	97.60	2.31	78.27	21.69	0.04	98.46	1.48	94.16	5.84	0.00
Guerrero	92.90	7.10	0.00	14.22	0.05	96.30	3.68	92.11	6.78	1.11
Oaxaca	92.83	7.15	86.27	13.63	0.10	96.61	3.39	89.48	9.43	1.09

Fuente: **INEGI.** Estados Unidos Mexicanos. Conteo de Población y Vivienda, 1995. Perfil Sociodemográfico

INEGI. Estados Unidos Mexicanos. Conteo de Población y Vivienda, 1995. Tabulados Complementarios.

CUADRO 8.
Porcentaje de inmigrantes y emigrantes por entidad federativa, 2000

Entidad federativa	Población inmigrante	Población emigrante	Saldo neto migratorio	Entidad federativa	Población inmigrante	Población emigrante	Saldo neto migratorio
Aguascalientes	5.19	2.58	2.61	Michoacán	2.68	3.33	-0.65
Baja California	11.73	3.26	8.47	Morelos	6.43	3.71	2.72
Baja California Sur	9.90	4.78	5.12	Nayarit	4.25	5.15	-0.90
Campeche	5.53	4.40	1.13	Nuevo León	3.99	2.12	1.87
Coahuila	3.63	3.52	0.11	Oaxaca	2.70	4.85	-2.15
Colima	6.70	4.86	1.84	Puebla	3.07	3.65	-0.58
Chiapas	1.40	2.82	-1.42	Querétaro	6.52	2.93	3.59
Chihuahua	5.84	1.92	3.92	Roo	16.33	4.96	11.37
Distrito Federal	5.25	10.94	-5.69	Potosí	2.78	3.79	-1.01
Durango	3.09	5.81	-2.72	Sinaloa	3.89	5.68	-1.79
Guanajuato	2.42	1.90	0.52	Sonora	4.01	3.18	0.83
Guerrero	2.05	5.31	-3.26	Tabasco	2.69	4.39	-1.70
Hidalgo	4.97	4.23	0.74	Tamaulipas	7.04	3.07	3.97
Jalisco	2.88	2.75	0.13	Tlaxcala	5.11	3.37	1.74
México	6.63	4.04	2.59	Llave	2.81	6.32	-3.51
Zacatecas	3.03	4.10	-1.07	Yucatán	2.99	2.94	0.05
Total México	4.44	4.44	0.00				

Nota: Excluye a la población que en enero de 1995 residía en otro país y la que no especificó su lugar de residencia en esa fecha.
Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

CUADRO 9.
Índice de Desarrollo Humano y PIB per cápita por entidad federativa, 1997

Entidades federativas	IDH ¹	Orden	PIB per capita en dólares ²	Orden
Distrito Federal	0.878	1	21.036	1
Nuevo León	0.841	2	13.893	4
Baja California Sur	0.833	3	11.892	5
Baja California	0.829	4	10.615	8
Quintana Roo	0.826	5	14.196	3
Coahuila	0.823	7	10.815	7
Sonora	0.823	6	10.070	9
Chihuahua	0.819	8	11.053	6
Aguascalientes	0.817	9	9.284	11
Campeche	0.812	10	14.518	2
Colima	0.809	11	9.159	12
Tamaulipas	0.808	12	8.969	13
Jalisco	0.801	13	8.073	14
Querétaro	0.796	14	9.360	10
Estado de México	0.794	15	6.726	18
Sinaloa	0.793	16	7.253	16
<i>MÉXICO</i>	<i>0.791</i>		<i>8.370</i>	
Morelos	0.788	17	7.336	15
Durango	0.785	18	7.134	17
Nayarit	0.768	19	5.192	26
Tabasco	0.767	20	5.719	22
Tlaxcala	0.763	21	4.595	30
Yucatán	0.762	22	6.533	19
San Luis Potosí	0.761	23	5.994	20
Zacatecas	0.757	24	4.758	29
Guanajuato	0.754	25	5.794	21
Veracruz	0.746	26	5.361	23
Hidalgo	0.743	27	5.283	25
Puebla	0.741	28	5.322	24
Michoacan	0.740	29	4.801	27
Guerrero	0.721	30	4.776	28
Chiapas	0.698	32	3.791	31
Oaxaca	0.698	31	3.774	32

Fuente: ¹ Estimaciones del Consejo Nacional de Población.

² INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.